

## En este número... // In this issue...

© El autor. Artículo de acceso abierto,  
distribuido bajo los términos de la Licencia  
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v67i1.5522>

Amigas y amigos, reciban un cálido saludo —en este invierno sorprendentemente frío— desde la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Agradecemos las felicitaciones que nos han hecho llegar por los últimos números, los cuales de hecho se han traducido en un grato incremento de las visitas a nuestro portal web.

Esta nueva edición de *Acta Herediana*, nuestra revista cultural, se titula «Inteligencia artificial (IA): promesas y dilemas», y recoge algunos trabajos enfocados en esta aún sorprendente tecnología. En la sección «Mundo», el texto de Mabel Raza y Mirko Zimic nos plantea una valiosa introducción a la progresiva incursión de esta tecnología en múltiples dimensiones de la cotidianidad; y se complementa con la contribución de Jorge Acevedo en la sección «País», que, si bien reconoce las potenciales contribuciones de la IA a la calidad de vida de las personas, también se plantea que, dado el acceso diferenciado a los frutos del progreso que caracteriza nuestra economía y la de muchos otros países con nuestro régimen económico, puede ser origen de nuevas desigualdades que el Estado debe prevenir. Regresamos a la sección «Mundo» para enfocarnos en el texto de Patrick Wagner sobre el transhumanismo, que resume ideas clave sobre este movimiento tan heterogéneo y diverso, que plantea que el ser humano debe evolucionar a partir de la tecnología, «mejorando» su ADN e integrándose con ciertas formas de IA.

Estas perspectivas son complejizadas en nuestro «Editorial», que intenta, en la dirección del título de esta edición, reconocer lo mucho que la IA puede aportar al desarrollo de la humanidad en prácticamente todos los campos de acción en la actualidad, planteando al mismo tiempo los considerables riesgos que la

viralización de tecnologías de IA configura, en tanto no se puede controlar su uso para fines no altruistas, y en cuanto la misma IA es capaz de desarrollar autonomía, evaluando sus intereses y decidiendo en función de los mismos. En esa misma línea de ideas, la imagen de la carátula, así como el Expo de «Cultura Viva», se dedican a Gianna Pollarolo, una artista cuya producción refleja su interés por la mecánica cuántica y la tecnología futurista.

La sección «Mundo» trae otros dos textos de lujo: una reflexiva y muy bien documentada revisión de Renato D. Alarcón sobre los determinantes sociales de la salud mental, en la cual analiza su manejo desde las perspectivas sociocultural y de atención primaria de salud, enfocadas desde la mirada preventiva y de justicia social, con cierto énfasis en América Latina. Asimismo, se tiene una erudita reflexión de Jordi Casabona, epidemiólogo y artista catalán, sobre la otrora dinámica, y crecientemente pauperizada, relación entre la medicina occidental y la poesía. El texto, adornado de múltiples poemas, aborda sorprendentes perspectivas y termina aludiendo al uso terapéutico de la poesía en la enfermedad de Alzheimer, apoyado por la neurobiología.

En la sección «País», hay otros dos textos de interés: una lectura descarnada, pero innegablemente objetiva, de la profunda crisis que atraviesa la democracia peruana, a cargo de Gino Costa. Si el género existiera —no es el caso, hasta donde sé—, podría decirse que es un cuento de terror político, que resume los despropósitos y las patéticas jugadas de una clase política cada vez más mediocre y desvergonzada, alentada por la indolencia de una ciudadanía que tolera el espectáculo. Asimismo, Omar Carrillo nos lleva por un fascinante tour a la Ciudadela de Machu Picchu a base de

estampillas, que toca aspectos históricos, así como el impacto de las nuevas preocupaciones globales sobre este elemento tan importante de nuestro patrimonio cultural, terminando incluso con las estampillas que, desde otros países, celebran a Machu Picchu. Y Rocío Ardito se enfoca en el mito de las «lágrimas de sangre» derramadas por Yahuar Huaca —como también habría ocurrido con Edipo, según Sófocles—, que usa para reflexionar desde la oftalmología sobre la interpretación clínica que estos datos históricos podrían tener.

La sección «Alma Mater» viene también cargada de textos de gran interés. Primero, Jaime Arias nos trae un texto enfocado en su promoción de Medicina Homero Silva Díaz, que este año cumple 50 años de egresada. El foco, reflejado en el título, trae bastante de la historia y las peripecias de esta promoción, no solo durante los años de estudio, sino también durante la vida profesional de sus miembros, celebrando los considerables logros de muchos de ellos. Luego, Gustavo Gonzáles y Valeria Paz-Aparicio, miembros de un grupo de investigadores heredianos que durante años sostuvieron que la forma en que se medía la anemia en niños en la altura conducía a sobreestimarla, analizan, tras la reciente publicación de la nueva recomendación de la OMS sobre cómo realizar esta medición, que corrige la previamente recomendada por ellos, las consecuencias de esta nueva perspectiva sobre un conjunto de políticas públicas. Finalmente, María Rivera, directora de nuestro Centro de Investigación para el Desarrollo Integral y Sostenible, nos relata la historia del CITEacuícola UPCH, un recurso importante para la investigación y la transferencia tecnológica, fruto del aporte de la universidad, el Estado y terceros, además de la tenaz voluntad de su promotora.

En la sección «Ética, Historia y Filosofía de la Ciencia», el texto de Paul Soplín y Carlos Cáceres reflexiona sobre el financiamiento nacional de la investigación científica y, a partir de la experiencia de la UPCH y otras universidades, señalan muestras de falta de sintonía entre dicho financiamiento y los requerimientos de universidades públicas y privadas para implementar exitosamente los estudios financiados, que deberían considerarse en los ajustes de las políticas de financiamiento de la ciencia en el país.

Seguidamente, Cinthia Hurtado aborda el complejo asunto de la formación de los futuros investigadores en integridad científica, por parte de la universidad, identificando tres aspectos críticos: mentoría, formación en ética e integridad, y transmisión de una cultura de integridad científica. Finalmente, Alfonso Gushiken nos regala un sentido texto sobre el espíritu herediano que juega con nuestra historia, nuestras epopeyas, el papel de nuestro *leit motiv* «Spiritus Ubi Vult Spirat», y aparentes contradicciones que terminan no siendo tales, pero que sí generan conflictos de identidad en épocas menos poéticas.

La sección «In Memoriam» está dedicada al querido profesor Jorge Casas, también miembro de la promoción Homero Silva Díaz, que nos dejó en noviembre pasado; Félix Terrones, en su texto, concibe a Casas como el prototipo del médico que necesitamos, y recrea varias ideas de quien sin duda fue un líder en todas las etapas de su vida.

Finalmente, la sección «Cultura Viva» cierra el número con un poema de Sara Vega, también miembro de la promoción Homero Silva Díaz, quien se deleita jugando con el lenguaje al enfocarse en los cincuenta años de su promoción. Y, luego del Expo dedicado a Gianna Pollarolo, se incluye el recuento de las actividades culturales en los últimos seis meses en el Centro Cultural Cayetano, a cargo de su directora, Cecilia Ugaz. Fue un semestre cargado de ricas actividades que cada vez reciben mayor atención por parte no solo de nuestra comunidad herediana, sino también de los vecinos de Miraflores.

Debo agradecer el comprometido aporte del Comité Editorial, así como el diligente trabajo de la Oficina de Publicaciones y de los directores adscritos al Vicerrectorado de Investigación. Y, por supuesto, este equipo agradece mucho los aportes de todas y todos a este número tan cargado de brillantes ideas, serias reflexiones y profunda nostalgia. Confiamos en que será de su interés.

**Carlos F. Cáceres**  
Editor en jefe